



fundación  
Ramón y Katia Acín

## Ramón Acín *Toma la palabra* 37—El Nazareno abandonado



El antiguo Santuario de Nuestra Señora de Salas (afueras de Huesca, a un kilómetro en el sureste de la ciudad) es un centro mariano, -edificado a comienzos del siglo XIII, ampliado en el XVI y restaurado por José de Sofí en 1722-, que se convirtió en lugar de peregrinación llegando a tener una hospedería hoy desaparecida. Destaca en el artículo la mirada etnológica y la valoración de la tradición cuando en ella se encuentra la autenticidad.

## El Nazareno abandonado

2 de marzo de 1918, *El Diario de Huesca*. (Id. web: ap037).

El antiguo Santuario de Nuestra Señora de Salas es un centro mariano, reedificado a comienzos del siglo XIII, y que se convirtió en lugar de peregrinación. Destaca en el artículo la mirada etnológica y la valoración de la tradición cuando en ella se encuentra la autenticidad.

Hemos visto la procesión de Salas. Esta procesión cristiana, es la más cristiana de las procesiones de nuestro pueblo. Si en alguna de ellas va el espíritu del Cristo, será en ésta.

A la diestra y siniestra de un camino polvoriento y guijarroso, unas cruces de piedra, toscas y averiadas, levántanse como piedras miliarias de vía dolorosa.

La tarde nubosa, sin sol, con airera de azote disciplinando el sayal de una tierra parda y seca, era como anuncio de crucifixión de redentores.

La procesión hace alto ante las cruces del camino, y arrodillados ante ellas, rezan los misterios de la pasión del Galileo.

Componen la comitiva más cristiana de la capital un Nazareno desmayado bajo el peso de una negra cruz, tres curas justos y cabales, una docena corta de entunicados y cuatro pares de llorosas Marías, humildes mujerucas.

En la procesión más cristiana de la capital no se ven luises endomingados, ni Concejo con bandas, ni señoronas ni señorones. El camino de Salas donde se arrodillan los acompañantes del de Nazaret es polvoroso y guijarrento y cardos espinosos menudean en él.

En esa vía dolorosa de las cruces de piedra, desmochadas, nadie asoma por balcones entapizados ni por ventanas ataviadas con colchas de faralaes.

En la vía dolorosa del camino de Salas, no más Dios asoma por el ventanal de la Naturaleza, y eso es poco...

El Nazareno caminaba abandonado de sus ovejas; teníanlas en su aprisco los hijos de Loyola, que ante unos iconos no ciertamente de Berruguete, ni de Forment, mostrábanles otras "Pequeñeces" de otros Colomas.<sup>1</sup> □



Acín bajo la arquería de la ermita de Salas, 1927-1929

---

<sup>1</sup> *Pequeñeces* fue la novela más famosa del jesuita Padre Coloma (1851-1915), ejemplo de texto moralizador y reaccionario. #



## Luis Coloma. Académico de número.

Real Academia Española. Letra f.

Elección 30 enero 1908. Toma de posesión 6 diciembre 1908

### Jerez de la Frontera (Cádiz), 1851-Madrid, 1915

El 6 de diciembre de 1908 el padre Coloma tomó posesión de su plaza de académico con un discurso sobre el escritor jesuita José Francisco de Isla, *El padre Isla*, «uno de los escritores más excepcionales y perfectos que ha habido en España» (p. 33). Alejandro Pidal y Mon fue el encargado de darle la bienvenida a la corporación.

Luis Coloma nació en Jerez de la Frontera (Cádiz) el 9 de enero de 1851. Pronto entabló amistad con la escritora Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea, que escribía bajo el seudónimo de Fernán Caballero. Fue ella la que le introdujo en los círculos literarios y la que impulsó su afición literaria; Fernán Caballero medió para que escribiera en los periódicos *El Porvenir* (Jerez) y *El Tiempo* (Madrid) y también prologó su primer libro, *Solaces de un estudiante* (1871).

Coloma es herido de bala en el pecho en 1872 y en 1874, tras licenciarse en Derecho en Sevilla, ingresa en la Compañía de Jesús y se traslada a Poyanne (Francia) para emprender el noviciado; «parece que su vocación religiosa fue consecuencia de un duelo, en el que fue gravemente herido en 1872» (*La Real Academia Española*, p. 266). En 1877 vuelve a España y combina la escritura con la enseñanza en los colegios de distintas provincias regentados por los jesuitas. En aquellos años le envía sus escritos al escritor y académico **José María Pereda**, quien le anima a volcarse en el relato.

Entre 1890 y 1891 escribe la novela *Pequeñeces*, que fue, al contrario del título, su obra más relevante, la que más popularidad le granjeó. En ella supo recrear, mediante diálogos ágiles e ingeniosos, la frivolidad de la sociedad aristocrática - —personificada en la protagonista, Currita de Albornoz— que él mismo había conocido antes de formar parte de los jesuitas.

Entre 1895 y 1896 se publica la primera parte de la novela *Boy*, que no tuvo la calurosa acogida de *Pequeñeces*. En 1898 publica *La reina mártir*, una biografía novelada sobre María Estuardo, y en marzo de 1903 *Jeromín*, una novela histórica sobre la infancia de don Juan de Austria, que fue, durante muchos años, lectura obligada en los colegios de enseñanza religiosa. En 1910 publica *Recuerdos de Fernán Caballero*, una biografía de su amiga y escritora Cecilia Böhl de Faber, y en 1914 publica *Retratos de antaño*. Su obra, conformada por cuarenta relatos cortos, seis biografías, dos libros de tema religioso y tres novelas, está muy alejada —estilísticamente— de la de autores como Pereda o Galdós.

Sin embargo, en lugar de dedicarse a «escribir vidas de santos —en palabras de su sucesor en la silla F de la RAE, **Wenceslao Ramírez**—, en sus novelas como en sus historias hallamos hombres flacos, con todas las dolencias espirituales que la humanidad padece, y mujeres que se arrepintieron en sazón, después de haber sido, como la Magdalena, pecadoras» (Wenceslao Ramírez, **discurso de ingreso en la RAE**, 1916, p. 14).

El padre Coloma murió en Madrid el 10 de junio de 1915, siete años después de haber sido elegido académico. Su vida y su obra suscitaron gran interés entre sus contemporáneos y fue recogida por Emilia Pardo Bazán en *El P. Luis Coloma. Biografía y estudio crítico* (1891).□

